

Sus señorías

Rubalcaba debe exhibir su Gobierno; es su última baza electoral

■ **Federico Castaño**

Alfredo Pérez Rubalcaba todavía no ha respondido a dos preguntas que sería menester trasladarle si algún día tiene a bien someterse a una rueda de prensa al uso durante lo que resta de campaña. La primera es si estaría dispuesto a intentar formar Gobierno en caso de que el PP no obtuviera el próximo 20-N la mayoría absoluta. Y la segunda, con qué personas contaría para componer ese Gobierno. Al contrario de lo que ocurrió en 2008, cuando todo el mundo sabía que si ganaba **Zapatero** sería **Pedro Solbes** el que guiaría la política económica y si lo hacía **Rajoy** elegiría a **Manuel Pizarro**, en estos momentos y con la que está cayendo nadie conoce quien será el todopoderoso vicepresidente económico con el PP y a quien colocaría el candidato socialista en este puesto en el supuesto milagroso de que conquistara La Moncloa.

Digo que sería pertinente conocer el equipo de gobierno por el que optaría Rubalcaba porque en lo que va de precampaña se ha rodeado, sobre todo, de las viejas glorias del socialismo, con un empuje especial por parte de **Felipe González**, presente en todos los saraos imaginables. Tampoco sabemos si en caso de conseguir alcanzar la secretaría general del PSOE después de la previsible debacle del 20-N, Rubalcaba se rodeará de un equipo de gente joven, favoreciendo así el

frustrado relevo generacional que intentó Zapatero a partir de julio de 2000 o, por el contrario, apostará por personas experimentadas y de peso político.

Todos estos interrogantes tienen una significativa importancia política a la vista de las muestras de descomposición interna que estas últimas semanas estamos observando dentro del Gobierno y del Partido Socialista. En éste último, como consecuencia de la confección de unas listas

“Aún le quedan al actual Gabinete dos meses para ejercer como tal en funciones y las señales de división interna se aceleran, en particular dentro del equipo económico”

electorales que han combinado el egoísmo de los aparatos provinciales con la visible intención de Rubalcaba y **José Blanco** de blindarse en el futuro Grupo Parlamentario. Y en el Gobierno, por episodios que no han emergido del todo a la opinión pública y que es bueno que se conozcan para interpretar de forma acertada el grado de división interna que se ha alcanzado en el Consejo de Ministros.

Ha habido pugna sobre la conveniencia de subir o no de nuevo los impuestos especiales y el IVA y la ha ganado

Rubalcaba, opuesto a una medida que le hubiera hundido todavía más que la reforma de la Constitución la campaña electoral. El problema es que a la vicepresidenta **Elena Salgado** no le salen las cuentas del déficit mientras el Gobierno en su conjunto ha hecho el ridículo en el fallido intento de sacar a Bolsa Loterías y AENA. La subida impositiva queda, pues, como herencia para el Gabinete que se constituya en vísperas de Nochebuena, después de que se haya librado una batalla interna en el actual Gabinete en la que el ministro de Fomento se puso de lado del candidato socialista.

Otra de las guerras internas vividas en el Consejo de Ministros tiene que ver con el gesto que hizo en julio el ministro de Industria, **Miguel Sebastián**, ante el Grupo Parlamentario Socialista. Sebastián mantuvo un pulso con un sector del Gobierno y el presidente de REE, **Luis Aienza**, a cuenta de la reforma de la ley Eléctrica. Amagó con dimitir si finalmente no se daba paso a la segregación de esta compañía, objetivo que no llegó a ver cumplido por dos razones: la disolución de las Cortes, formalizada el pasado día 27 de septiembre, y el triunfo de las posiciones defendidas por un sector del Gobierno encabezado por Rubalcaba.

La vicepresidenta Salgado evitó esta vez entrar en el debate. El final de la legislatura hizo que decayera el proyecto de reforma de la ley Eléctrica

en el que se transponía la directiva comunitaria sobre el mercado común de la electricidad. En el anteproyecto fue donde Sebastián introdujo con calzador la división de Red Eléctrica en dos compañías, una centrada en la gestión del sistema y otra en el transporte de alta tensión, rompiendo así el modelo tradicional defendido por Aienza y la vieja guardia del PSOE vinculada al sector. Sebastián perdió este pulso librado a favor de las eléctricas al ser eliminada la partición de REE del proyecto de ley que,

“A la vicepresidenta Elena Salgado no le salen las cuentas del déficit mientras el Gobierno en su conjunto ha hecho el ridículo en el fallido intento de sacar a Bolsa Loterías y AENA”

finalmente, no llegó a tramitarse en su totalidad por la disolución de las Cámaras. El amago de dimisión sentó muy mal en el Grupo Socialista, donde se acusó al ministro de deslealtad hacia Zapatero en un momento de máxima debilidad de su Gabinete y de su proyecto político.

Las relaciones entre el titular de Industria y Alfredo Pérez Rubalcaba nunca fueron buenas, pero desde entonces se han deteriorado tanto que son casi inexistentes. Sebastián fue uno de los

primeros en filtrar su renuncia a ir en las listas del PSOE encabezadas por el ex vicepresidente primero. En realidad, Sebastián solo mantiene ya a estas alturas una relación fluida con el presidente del Gobierno, con Blanco y con **Leire Pajín**. El titular de Trabajo, **Valeriano Gómez**, es otra de las piezas sueltas dentro del Gabinete y su coordinación con Salgado es nula, pese a los intentos de mediación de Rubalcaba. Gómez, que ha sido incluido por este último en la candidatura por Madrid, ha colaborado en la redacción de la oferta electoral en el área de empleo y mantiene una buena sintonía con los sindicatos, al contrario que Salgado.

El clima de fin de curso, acelerado por el anuncio del anticipo electoral y la posterior disolución de las Cortes en septiembre, ha agravado la falta de cohesión interna en el Gobierno como pudo constatar también recientemente a raíz del debate suscitado en el Ejecutivo por la recuperación del Impuesto sobre el Patrimonio. En este asunto volvieron a chocar el criterio de Rubalcaba, apoyado por la mayoría del Consejo de Ministros, y el de Sebastián, que finalmente quedó en minoría.

Lo dicho. Con este panorama, para Rubalcaba sería una buena baza electoral mostrar de antemano su Gobierno para que sepamos con quien cuenta o si tiene ante sí el desierto. Ánimo.

Crónica económica

Ruiz-Mateos vuelve, 30 años después, al banquillo de la Audiencia

■ **N.D.**

Lo de José María Ruiz Mateos es como lo que ocurre en la famosa película **“El día de la marmota”**, al genial Bill Murray. Pero, sin gracia. Treinta años después de la expropiación de **Rumasa** y de su estrafalaria y grotesca campaña en contra del entonces gobierno socialista de **Felipe González** -con tartazos, golpes, disfraces de superhéroes, ripios y mascaradas por doquier-, y como si el tiempo se hubiera detenido en España, **José María Ruiz Mateos** vuelve a sentarse en el banquillo de la **Audiencia Nacional** para ser juzgado por estafa, administración desleal e insolvencia punible. Si, otra vez. Entonces la estrategia del empresario fue arremeter contra todos -políticos, banqueros, organismos...-. Ahora, también. Pero, eso sí, con menos ruido. No en vano tiene 80 años y un precario estado de salud. Y esta circunstancia es precisamente la que marca la estrategia actual de la familia: descargar la responsabilidad sobre las ancianas espaldas del patriarca, a pesar de que ellos eran miembros del consejo de administración y sus firmas figuran en numerosos

documentos como administradores de algunas sociedades. Pero, está claro: ¿quién va a mandar al jerezano a la cárcel?.

Durante los dos días de declaraciones ante el tribunal de la calle Génova, pocas han sido las aclaraciones. El padre se limitó a leer un comunicado en el que culpaba a la crisis económica y al **Banco Santander** -que, según afirmó le cortó la financiación- de la maltrecha situación del grupo, lo que,

“La estrategia actual de la familia es descargar la responsabilidad sobre las ancianas espaldas del patriarca, a pesar de que ellos eran miembros del consejo de administración”

según su versión, le obligó a emitir los pagarés que luego fueron impagados. Sin embargo, por supuesta no ha sido menos sorprendente la declaración de dos de los hijos del fundador de **Nueva Rumasa**, que han reconocido ante la Audiencia Nacional que el conglomerado empresarial tenía parte de sus

sociedades matrices radicadas en paraísos fiscales, como Belice, que fueron registradas por su padre -aseguran- “para evitar una expropiación como la sufrida en 1987”.

Además, respecto a las salidas de dinero desde las empresas del conglomerado industrial, que son la causa principal de que hayan entrado en concurso de acreedores, el administrador único de la tesorería de Nueva Rumasa, **Zoilo Pazos Jiménez**,

“Dos de los hijos del fundador de Nueva Rumasa han reconocido ante la Audiencia Nacional que el conglomerado empresarial tenía parte de sus sociedades matrices en paraísos fiscales”

sobrino del patriarca, ha afirmado desconocer el destino del dinero que él mismo retiraba en efectivo y con cheques. Incluso, ha indicado no recordar que el 5 de mayo de 2008 realizó 51 retiradas de dinero de la cuenta de **Carcesa** de la que era el único autorizado, por un valor total de 54 millones de euros. El sobrino

de José María Ruiz-Mateos, que ha insistido en que “todo lo hacía por su tío”, ha mantenido esa versión pese a que la Fiscalía Anticorrupción le ha advertido de que se consideraría que se había quedado con esas cantidades de dinero si no revelaba su destino.

La lista de los que van a ser llamadas a declarar se alarga. Una de las sociedades radicada en Belice y representada por **Susana Álvarez Ampuero**, Duton Invest & Trade, terminó adquiriendo en diciembre de 2008 participaciones de Carcesa por valor de 1,41 millones de euros. Los hijos y el sobrino del fundador de Nueva Rumasa han admitido que Álvarez Ampuero era una “colaboradora habitual” de su padre, por lo que está previsto que se le cite a declarar como testigo a petición de las acusaciones particulares.

El juez **Pablo Ruz** también ha aceptado llamar a declarar como testigo a **Ángel de Cabo**, que el pasado 8 de septiembre adquirió a la familia Ruiz-Mateos buena parte de las empresas que forman el conglomerado Nueva Rumasa, y a que precede una oscura fama de liquidador de empresas y que últimamente sale mucho en los ‘papeles’. No

hay que olvidar que es el mismo empresario que compró el **Grupo Marsans** hace unos meses. Vamos, que los fotógrafos aún van a tener faena en la puerta de la Audiencia. Mientras, la familia busca dinero para la fianza que les ha impuesto el juez: 30 millones de euros para hacer frente a las potenciales responsabilidades civiles que reclaman los inversores.

Y lo cierto es que muchos de los afectados, tanto por la pre-

“La familia busca dinero para la fianza que les ha impuesto el juez: 30 millones de euros para hacer frente a las potenciales responsabilidades civiles que reclaman los inversores”

sunta estafa de los pagarés, como por la entrada en suspensión de pagos de las empresas, han estado toda la semana agolpados en la puerta del alto tribunal, armados con pancartas, y dispuestos a, por lo menos, decirles cuatro cosas a los Ruiz Mateos. A voces, eso sí.